

Autor: Abilio Ayuso

LA NEO-EDAD MEDIA

Ilustrador Alejandro Ortigosa Quevedo



La rana que vive en el fondo del pozo piensa que el cielo es muy pequeño. ¿No nos estará pasando eso a nosotros mismos?.

+14

Aprovechando que había amanecido un día radiante, la profesora se dirigía con sus alumnos a impartir la clase hacia un claroscuro en el lindero del bosque con el prado.

Ella era una bellísima mujer ataviada únicamente con una especie de calzado de material transparente que le libraba de los roces con el terreno.

La seguían una docena de adolescentes de ambos géneros y razas variadas, algunos llevaban puesto algún ornamento como collares, pulseras o sombreros, otros simplemente nada.

Al llegar al lugar escogido se tumbaron o sentaron a su gusto, bien sobre unos coloridos pareos o directamente sobre la hierba, un muchachito se abrazó a la profesora y le dio un tierno beso, a su lado unos novios se estiraron y comenzaron a acariciarse, pero se detuvieron para prestar atención a la maestra cuando esta comenzó su discurso: “Ayer hablamos de la edad media, actualmente la clasificamos aproximadamente entre los años mil y mil ochocientos, ¿Recordáis sus características principales?”.

Las respuestas llegaron de inmediato: “Feudalismo”, “Esclavitud”, “Oscurantismo religioso”, “Fanatismo”, “Prejuicios”, “Racismo”, “Desigualdad”, “Hambre”, “Miseria”, “Suciedad”, “Enfermedades”, “Depredación de la naturaleza”, “Corrupción”, “Costumbres depravadas”, “Machismo”, “Parásitos”.

“Correcto, veo que os acordáis, hoy nos toca hablar de la Neo-Edad Media que es el período comprendido entre los años mil ochocientos y dos mil trescientos, ¿Sabéis porqué la llamamos así?”.

“¿Porque fue algo parecido al período anterior?”.

“Justamente, aunque la gente pensaba que la edad oscura había quedado atrás, en realidad era pura fachada, los mismos problemas seguían enmascarados o maquillados. A pesar de que existían inventos que en la edad media hubieran parecido brujería, la mayoría de ellos no se utilizaba para el bien de la humanidad”

Un chico apuntó: “Ósea que el salvaje en lugar de una lanza tenía un misil, pero seguía igual de salvaje”.

“No vas desencaminado, tomemos como ejemplo la suciedad, en la Edad Media las heces, la orina y la basura se lanzaban a la calle de las ciudades que eran cenagales de barro y porquería, fue un paso atrás de siglos con respecto a los romanos que ya tenían alcantarillado, eso era caldo de cultivo de toda clase de enfermedades”.

“¿Como podían vivir así?”.

“Pregúntaselo a ellos. Pero sigamos: En la época siguiente se volvieron a construir

alcantarillas, pero se hacían desembocar en los ríos, lagos o en el mar si la ciudad era costera con lo cual estos se convertían en verdaderas cloacas al aire libre, más adelante, los países más avanzados comenzaron a instalar depuradoras de aguas, lo cual solucionó algún problema a nivel local, pero no mundial, aquí es donde entra en juego la desigualdad”.

“¿La desigualdad entre personas?”.

“Entre personas, barrios, ciudades, regiones, países y continentes, mientras en algunos lugares del planeta la limpieza era aceptable, en otros los desechos de todo tipo envenenaban la tierra, los ríos, el aire y el mar que como sabéis circunda todo el globo, así que los residuos invadieron todos los océanos haciendo que la vida marina se deteriorara de una forma brutal, eso fue una de las razones por las que estallaron las guerras ecológicas a finales del siglo veintidós”.

“Hemos oído hablar de ellas, ¿En qué consistieron exactamente?”.

“En aquel tiempo los países más desarrollados habían llegado a un grado de contaminación cero y de reciclaje total de los desperdicios de todo tipo, pero el tercer mundo seguía contaminando, así que, los primeros dictaron una norma a nivel mundial que obligaba a que todos cumplieran el estándar de no contaminación, reciclaje y no deforestación”.

“¿Y lo hicieron?”.

“Cuando eres pobre lo primero que piensas es en las necesidades básicas y luego en reciclar, así que primero se produjeron amenazas, bloqueos económicos que no hicieron más que agravar el problema y finalmente la guerra directa, misiles contra fábricas contaminantes, satélites que lanzaban haces de láser a todo aquello que emitiera CO₂, drones que mataban a todo el que osara cortar un árbol”.

“¿Y cómo acabó todo?”.

“Con muchos muertos, y no sólo en el tercer mundo porque hubo gente desesperada que perdió familiares o medios de subsistencia y se vengó cometiendo atentados, incluso suicidas en las zonas más ricas, desgraciadamente fueron estos atentados los que acabaron solucionando el conflicto, la unión de países desarrollados suavizó las medidas disuasorias, concedió moratorias y sobre todo ayudas y tecnología a los más deprimidos hasta que en el siglo veintitrés se consiguió la contaminación cero a nivel planetario”.

“¿Que otros problemas continuaron en la Neo-Edad Media?”.

“La esclavitud, aunque técnicamente se abolió en todos los países a principios de aquella era, en realidad continuó de forma solapada, las élites ofrecían salarios de

miseria a los trabajadores, principalmente a los que no tenían una gran cualificación técnica, estos tenían que aceptarlo para no morir de hambre ellos y sus familias, era el Neo-Feudalismo: Yo no te obligo a que hagas ese trabajo penoso por un sueldo escaso, pero sino lo haces... ¿De qué vas a vivir?, no te obligo a que te prostituyas, pero... ¿Te das cuenta de que con ello puedes ganar diez veces más que de peona?. Esto, por supuesto, referido a los países desarrollados, porque en el tercer mundo la esclavitud pura y dura continuó hasta el inicio del siglo veintidós”.

“¿Y la gente no se rebelaba?”.

“En principio si, hubo huelgas, rebeliones, manifestaciones violentas, pero la clase dominante siempre fue más lista, con más conocimiento y recursos y consiguió insembrar la idea entre la clase humilde, de que cualquiera podía hacerse rico si se espabilaba y tenía algo de suerte o sin espabilarse y con mucha suerte. Al final consiguieron difundir la falacia de quien no se hacía millonario era por su propia indolencia o porque era gafe”.

“¿Así siempre tenían esclavos?”.

“Por supuesto, además en los países más avanzados utilizaban una técnica muy sutil para tener al pueblo sometido cobrando lo mínimo para subsistir, era un grifo que abrían y cerraban a voluntad: Los inmigrantes”.

“¿Como lo hacían?”.

“Es como cuando tienes una bebida excesivamente caliente, le añades uno o varios cubitos de hielo hasta que alcanza la temperatura adecuada, los inmigrantes eran los cubitos de hielo de la clase obrera, venían de lugares donde la miseria y la violencia alcanzaban cotas inimaginables y se avenían a trabajar por salarios aún más ínfimos que los empleados locales, además eso ayudaba a mantener una cuota permanente de gente en el paro, unos desesperados que luchaban entre ellos por obtener cualquier medio de subsistencia”.

“Pero yo vi un reportaje antiguo que decía que la inmigración estaba prohibida y que los inmigrantes se jugaban la vida atravesando mares o desiertos para lograr un medio de vida mejor”.

“Efectivamente, muchas personas murieron en el mar o el desierto tratando de alcanzar la tierra prometida, era el efecto llamada, si el vecino de mi aldea lo ha conseguido yo también puedo hacerlo, toda esa miseria se hubiera podido suprimir de un plumazo con una simple norma muy lógica, por ejemplo en Europa: Todo inmigrante ilegal que llegue será fichado mediante foto, huellas dactilares y ADN, posteriormente será deportado a su país de origen de inmediato y ya nunca más podrá regresar legalmente, eso hubiera cortado la inmigración de raíz”.

“¿No hubiera sido una medida cruel?”.

“Hasta cierto punto sí, pero lógica, ¿Sería normal que el que roba una vestimenta en un comercio y es detenido se le regale esa prenda?, el permitir que alguien consiga cosas ilegalmente no hace más que animar a otros a repetir la jugada”.

“¿Y si hubieran permitido que todos los inmigrantes entraran legalmente?”.

“Entonces toda África se hubiera volcado en Europa y esta se hubiera africanizado, eso no les convenía a las clases dirigentes, tu pondrás un par de cubitos en tu bebida, pero no arrojarás un saco entero de hielo, ellos abrían y cerraban el grifo a voluntad endureciendo las leyes de inmigración o haciendo la vista gorda e incluso a veces apelando a la solidaridad y el buen corazón con lo cual apaciguaban las voces de los disconformes y se cubrían hipócritamente las espaldas”.

“¿Y con eso ya controlaban a los pobres?”.

“Con eso y muchas cosas más, por ejemplo, los nacimientos, para manejar un vehículo o máquina, para ejercer casi cualquier profesión hacía falta superar pruebas exhaustivas, pero cualquier pareja de tarados podía copular y engendrar cuantos hijos quisieran, esos pobres niños quedaban en manos de padres miserables, con lo cual su destino estaba trazado de antemano, mano de obra barata o delincuentes de poca monta o mitad y mitad”.

“¿Quieres decir que en pleno siglo veintiuno, en un mundo superpoblado podías engendrar hijos como conejos y nadie te decía nada?”.

“Todo lo contrario, recibías ayudas y parabienes, es más incluso en muchos países estaba prohibida la contracepción y hasta algunas medidas preventivas, sin hablar de las religiones, que no perdieron su influencia hasta finales del siglo veintiuno y siempre declararon que cualquier medida contraceptiva era pecado”.

“¿Para que querían las religiones que tuvieras muchos hijos?”.

“En primer lugar porque la cúspide religiosa siempre estuvo aliada con la cúspide del poder terrenal y en segundo lugar porque cuantos más niños más feligreses para adoctrinar”.

“¿Como podía creer la gente en esas religiones?, por lo poco que hemos estudiado todo son ideas absurdas”.

“En principio la humanidad se sintió tan minúscula y desamparada que inventó un ser supremo hecho a su imagen y semejanza!, imagínate, como si la lombriz pensara que un dios lombriz todopoderoso vela por ella, y luego están los extraterrestres que antiguamente para civilizar un poco a la gente algunos de ellos se presentaron como

dioses”.

“¿Como es posible que seres tan avanzados urdieran semejante patraña?”.

“Para que los salvajes que éramos por entonces cumplieran unas ciertas normas, en lugar de hablar, por ejemplo, de los problemas de la consanguinidad en la procreación se limitaron a decir que las relaciones entre parientes cercanos eran pecado, ahora vosotros mismos que sois hermanos nadie ve mal que hagáis el amor, hasta tiene una cierta lógica ¿A quién ibais a querer más que a vuestra hermana o hermano?, ¿Quién os iba a comprender mejor?, lo mismo pasa entre padres e hijos, antes se veía antinatural toda relación, entre otras cosas porque físicamente estaban muy distanciados, pero ahora que podemos vivir más de quinientos años, ¿Quién puede adivinar en una pareja si la novia de ese chico es su madre, si tal vez parece más joven que él?. Ahora las relaciones sexuales y la procreación están totalmente separadas y por supuesto nunca darán permiso para procrear a dos parientes cercanos”.

“¿Y es verdad que para hacer el amor se precisaba un permiso especial?”.

“Por supuesto, y se tenía que firmar un contrato legal en una especie de ceremonia que se hacía ante todos los familiares y amigos, los novios se ponían unos trajes de gran gala y tenían que invitar a todos los asistentes a una comida fastuosa”.

“Un contrato para amar... ¡Que asco!”.

“En aquellos tiempos el amor, la economía, la reproducción, criar los hijos para que luego los hijos cuidaran de ti en la vejez y a cambio dejarles en herencia todas tus posesiones, todo estaba relacionado e iba muy rápido, había que darse prisa, los primeros años hasta pasada la adolescencia se utilizaban para adquirir los conocimientos que te permitieran ganarte la vida, para acto seguido conseguir un medio de subsistencia, buscar pareja, fundar una familia, procrear, educar a los hijos y esperar la vejez, la degradación y la muerte, si alguien llegaba a vivir más cien años era en un estado lamentable y aun así era noticia en los medios de comunicación”.

El chico que estaba junto a la profesora le acarició los pechos mientras le decía: “Que horror, cien años sólo, tú tienes más de doscientos y estás preciosa, ¿Querrás hacer el amor conmigo después de la clase?”.

“Me encantará, pero ahora sigamos hablando de la neo-edad media, en la antigua edad media, las élites procuraban mantener al pueblo absolutamente ignorante, aquel que sabía leer y escribir ya era alguien importante, se le denominaba letrado, pero en la época de la mecanización aquel sistema ya no era útil porque los operarios necesitaban una serie de conocimientos básicos así que hubo que consentir que el pueblo adquiriera un mínimo de ilustración, por tanto organizaron un sistema para que, aunque la gente humilde tuviera acceso a la información realmente importante,

en realidad por propia voluntad no la obtuviera”.

“¿Y qué clase de magia utilizaban para conseguirlo?”.

“La sobreinformación, las cosas relevantes quedaban atomizadas entre millones de datos absolutamente intrascendentes. Además de la información basura creada desde los medios oficiales había programas con los que la propia gente generaba su propia información insustancial que otros consultaban con avidez, si no quieres que un niño pequeño toque un objeto, puedes dejarlo fuera de su alcance o bien mezclarlo con otro millón de objetos muy llamativos, ¿Qué muchacha de aquel tiempo se detendría a informarse acerca de la injusticia del sistema político cuando podía acceder a todas las chafarderías de su grupo de amigas más las que le ofrecerían la gente famosa e incluso miles de personas que no conocía de nada?, sólo una de cada cien”.

“Ósea que si no puedes quitar algo del alcance de un mono pon entremedias mil objetos brillantes”.

“Lo has entendido perfectamente y aquí entramos de lleno en los sistemas de gobierno que supuestamente eran democráticos y escogidos por el pueblo, el método ya es un contrasentido en sí mismo, si la mayoría del pueblo es ignorante y tiene un nivel cultural bajo ¿Como va a escoger el gobierno adecuado?, evidentemente eran pasto de los mayores embustes y falacias que la gente sin escrúpulos les decía”.

“¿Y no había gente honesta entre los políticos?”.

“Si alguien intentó serlo fue como un polluelo entre pirañas, hasta aquel que de base fuera íntegro tuvo que recurrir a las mismas argucias y tretas que sus colegas. ¿Como creéis posible que algunos partidos políticos que claramente favorecían a los acaudalados y poderosos consiguieran gobernar mediante los votos de mucha gente humilde?”.

“¿Tal vez mintiendo?”.

“Por supuesto, como bellacos, y más que eso, apelando descaradamente a la imbecilidad y mala fe de la gente simple, con recetas tan burdas como: Dicen que soy el gobernante que no te conviene, pero fastidiaré a los habitantes de esa región que te caen tan mal, expulsaré a los inmigrantes, tendré mano dura con la pequeña delincuencia Etc.”.

“¿Y con eso les convencían?”.

“Con eso y con la ayuda de los medios de comunicación que estaban en su inmensa mayoría en poder del gran capital. Luego en la sala de hologramas revisar unas publicaciones que se llamaban periódicos y consistían en grandes hojas de papel de mala calidad sueltas, la mayoría de lo publicado en ellas era insustancial porque

correspondía a la política, es decir puro teatro, a los deportes de competición que no eran más que juegos sin importancia real alguna, catástrofes pero de forma muy relativa, podían correr ríos de tinta si moría alguien del denominado primer mundo, pero apenas dos líneas por cincuenta muertos en el centro de África y para finalizar mucha publicidad de pago”.

“Lo que no entiendo es: ¿Porque daban tanta importancia a esos juegos de pelota?”.

“En primer lugar porque esos juegos distraían a la gente humilde de temas más importantes y luego porque en ellos se volcaba el espíritu de confrontación en tiempos de paz, daban una salida, normalmente incruenta, al espíritu belicoso, principalmente de los machos y preparaban a los jóvenes física y espiritualmente para una posible guerra, es más, si un hombre confesaba abiertamente que no le importaban en absoluto los deportes se le consideraba raro o incluso afeminado”.

“Yo he visto algunos reportajes y no eran simples juegos de pelota, había violencia”.

“Pues si eso te parece violento te explicaré que durante el siglo veintiuno había otros juegos en los que la gente se golpeaba directamente incluso en el rostro y los más repugnantes aquellos en los que se torturaban y mataban animales inocentes, aunque estos últimos ya de buen principio de siglo comenzaron a ser suprimidos en las regiones más cultas a pesar de que la costumbre fuera muy antigua”.

“¿Verdad que también se mataban animales para comerlos?”.

“Si, esa costumbre perduró hasta finales de la neo-edad media, cuando la humanidad se dio cuenta de que todos los seres vivos pertenecemos en realidad a la misma especie y que la muerte de seres menos evolucionados afecta negativamente a nuestro espíritu, pensar además que no sólo se sacrificaban animales criados para tal fin, sino que se mataban animales salvajes como deporte”.

“¿Qué clase de deporte puede ser matar un animal?”.

“Era una reminiscencia de la edad de piedra, cuando el ser humano no era más que un mono erecto, un depredador en la naturaleza, a medida que la tecnología evolucionó, también evolucionaron los métodos y armas para matar animales indefensos, muchas especies se han extinguido precisamente por ese deporte repulsivo ya que la gente más poderosa no cazaba para comer, sino por el puro placer de matar”.

“¿Como podía alguien sentir placer destruyendo seres tan maravillosos, generados a base de millones de años de evolución?”.

“Porque la civilización en algunas personas de aquella época era sólo un delgado barniz, por ejemplo, en las guerras, aprovechando el todo vale, un gran porcentaje de personas consideradas como normales, disfrutó torturando y violando a sus

semejantes”.

“¿Que época tan horrible!, ¿Y las religiones no condenaban estos hechos?”.

“Las religiones eran muy hipócritas y lo que más les preocupaba era no perder cuota de poder, mientras no les afectara el escándalo podían pasar por alto cualquier aberración”.

“¿Y no había ninguna religión sana?”.

“Si, pero no era una religión, sino un método de vida, se llamaba budismo y muchas de sus ideas están integradas en nuestra filosofía de vida actual, aunque al igual que muchas otras estaba contaminada por toda una parafernalia de imaginaria y rituales su fondo era positivo y real según se ha demostrado posteriormente. Curiosamente es la única de las religiones importantes que no se basó en contactos con extraterrestres, es decir, que no fue dictada por un supuesto dios”.

“Pero en el siglo veintiuno la ciencia experimentó importantes avances, ¿Como podían seguir creyendo en supercherías”.

“Porque esas supercherías estaban manejadas por grupos poderosos e influyentes aliados del poder terrenal y aunque la gente pensara que era el siglo de la iluminación y del conocimiento a nivel mundial, en realidad seguía siendo una época oscura donde se ocultaba al común de los mortales todo aquello que pudiera modificar el Statu Quo”.

“¿No habíamos quedado que en la red mundial estaba todo el conocimiento, aunque diseminado entre informaciones intrascendentes?”.

“Todo el conocimiento que ya no podía ocultarse de ninguna forma pero, por ejemplo, ya desde mediados del siglo veinte los gobiernos de los países más poderosos mantenían contactos alienígenas y sin embargo siguieron negando su existencia a toda la población hasta finales del siglo veintiuno”:

“¿Como es posible?, si los habitantes de otros mundos han visitado nuestro planeta en todas las épocas, ¿Cómo podían negarlo?”.

“Con el cinismo más absoluto, aunque sus naves se veían por todas partes y sus descensos estaban perfectamente documentados los gobiernos daban las excusas más absurdas para justificarlos y utilizaban el arma más poderosa para ocultarlo, el descrédito social de todo aquel que afirmara su existencia, haciendo que se le tomara por visionario o simplemente loco y ya no te digo si era científico, se le cerraban todas las puertas, mientras tanto esos gobiernos establecían pactos secretos con aquellas razas alienígenas que les convenían, aunque no siempre fueran buenos para al común de los mortales. Eso no sólo sucedía con las visitas extraterrestres sino con

muchos otros asuntos como por ejemplo la ciencia”.

“Cuando hablamos de la edad media nos explicaste que los jefes de la religión católica boicotearon todo avance tecnológico y que incluso atesoraban cualquier artefacto que los científicos de aquella época hubieran construido y no les conviniera, eso sí, después de condenarles por brujos”.

“Efectivamente, pues en la era que estudiamos sucedía lo mismo pero más solapadamente, ante la ignorancia de la gente, cualquier avance científico que consiguieras podía serte requisado por el gobierno de turno y encima amparándose en una ley de seguridad nacional te podían obligar a no hablar de ello ni volver a trabajar en nada parecido, eso sucedió con temas como la antigravedad, las diferentes dimensiones, la existencia del espíritu, la reencarnación, la posibilidad de ver el pasado, el hecho de que la luz no era la velocidad límite para los objetos y un largo Etc.”.

“Ósea que los científicos tenían prohibido realizar avances significativos”.

“No exactamente, había áreas permitidas en las que los científicos podían dar rienda suelta a su imaginación y elaborar teorías traídas por los pelos construidas como un castillo de naipes en las cuales apoyaban unas hipótesis muy relativas y no demostradas sobre otras, como una escalera hacia el cielo, teorías que con el tiempo se ha demostrado que en su mayoría eran absurdas, sin embargo se alentaba y premiaba a esos científicos, mientras que en las áreas prohibidas, aunque existieran evidencias firmes, todo científico que se aventurara era descalificado, ridiculizado y perdía cualquier ayuda oficial, incluso se le podía desposeer de su título”.

“Háblanos de las mujeres, ¿Cuándo consiguieron la igualdad real?”.

“Como en la mayoría de avances, mientras que en los países más civilizados en el siglo veintiuno ya existía una igualdad, al menos teórica, en muchos otros la mujer seguía siendo una verdadera esclava de los caprichos del macho, no fue hasta el siglo veintidós, cuando las religiones habían perdido toda credibilidad, cuando se consiguió la igualdad real a nivel mundial, no sin problemas, ya que algunas de aquellas que luchaban por la igualdad, cuando la lograron siguieron luchando entonces por la supremacía”.

“¿Y que nos dices de las enfermedades?”.

“A finales del siglo veintidós ya estaban superadas prácticamente todas, incluida la vejez, pero solamente para quienes tuvieran suficiente dinero para costear los tratamientos, no fue hasta la revolución espiritual de finales del siglo veintitrés que la gente redescubrió lo que los antiguos filósofos venían diciendo desde hace siglos, que cualquier acto, bueno o malo, tarde o temprano, de una u otra forma, repercutirá de igual forma contra quien lo realiza, por eso sería absurdo que causarais mal a

cualquier ser vivo, porque ya sabéis que ese daño quedaría acumulado en vuestro karma para revolverse contra vosotros en el momento más inoportuno, esto se llegó a demostrar empíricamente y la gente con más poder decidió que los medios sanitarios deberían estar al alcance de todos, aunque ellos se tuvieran que privar de algunos costosos caprichos, a partir de ahí la gente comenzó a vivir más y más años, hasta que se decidió no seguir avanzando en ese terreno, ya que se consideró que un periodo de aproximadamente quinientos años era suficiente para completar una vida plena y feliz y que tarde o temprano es necesario para la humanidad la aparición de nuevas generaciones, que aprendan desde cero, se cuestionen todo lo aprendido e intenten mejorarlo”.

“¿Entonces fue cuando se establecieron las licencias para procrear?”-

“Efectivamente, en los últimos doscientos años se había conseguido reducir la natalidad voluntariamente, pero al incrementarse la esperanza de vida de forma tan brutal hubiéramos vuelto a la sobrepoblación del planeta, así que se aplicó una esterilidad reversible a todas las hembras humanas y se encargó a la inteligencia artificial que decidiera que población humana era sostenible, a partir de ahí las parejas que lo deseaban presentaban su expediente y el sistema decidía si eran aptos y compatibles o tenían que mejorar física o psicológicamente, a los aptos se les daba una fecha aproximada, en la cual se revertía la esterilidad de la mujer y se les daba un año de plazo para engendrar la criatura, siempre por medios naturales, a partir del nacimiento estaban obligados a convivir armoniosamente durante veinte años por lo menos”.

“Nunca he comprendido porque se cargaba la responsabilidad de engendrar naturalmente a la pareja, tengo entendido que mis padres tardaron diez meses y ya estaban un poco angustiados, hoy en día sería sencillísimo inseminar a una mujer”.

“Estudios rigurosos determinaron que la inseminación artificial a la larga reduciría la espiritualidad de los engendrados, así como la familia monoparental o una pareja del mismo sexo, y que la única forma en que la humanidad progresaría en este terreno es la reproducción mediante amor, por eso una de las condiciones para obtener la licencia de reproducción es que la pareja se ame realmente”.

“¿Y quién decide que se aman, la inteligencia artificial?”.

“Por supuesto, ten en cuenta que está presente en todo a nivel planetario, nos protege, nos cuida y también nos vigila, aunque ningún humano tiene acceso a esos datos, por ejemplo, si te masturbas en la bañera ella lo sabrá y controlará tu ritmo cardíaco y tus hormonas, pero no es más que una máquina, no siente curiosidad ni se lo va a explicar a nadie”.

“Si, pero a veces me agobia pensar que siempre me vigila”.

“De la misma forma que esa roca que hay allí, es sólo un objeto, piensa que si un animal sufriera un trastorno y decidiera atacarnos no llegaría a realizarlo, una esfera aparecida de no se sabe dónde lo neutralizaría y otra de mayor tamaño lo llevaría a un centro de estudio para saber que le había impulsado para cometer ese acto y procurar que no volviera a suceder, también nos libra de los parásitos, aunque estos se han reducido mucho a nivel mundial”.

“Háblanos de los parásitos. En la Edad Media nos dijiste que acosaban tanto a personas como animales, ¿Qué pasó luego?”.

“En la Neo-Edad Media se inventaron potentes venenos que los mantenían a raya, pero que también resultaban tóxicos para toda la cadena trófica, vegetales, animales y humanos, fue a finales del siglo veintidós cuando la humanidad, con sus avances en genética, tuvo la capacidad de eliminar selectivamente toda una especie de parásitos a nivel mundial, y es cuando surgió el problema, ¿Eran necesarios para el ecosistema?”.

“¿Y que decidieron?”.

“En principio, dado que la humanidad había sido acosada por ellos desde mucho antes de ser humanos optaron por la línea dura y se cometieron algunos disparates, por eso hoy no existen los mosquitos, tábanos, piojos, garrapatas y tantos otros. Luego se fue descubriendo que la Tierra era como un jardín que había que cultivar sin exageraciones y que los parásitos cumplían una misión, eran los vacunadores del ecosistema y ayudaban a la selección natural, gracias a eso sobrevivieron algunos, como las sanguijuelas, pero hoy en día tenemos medios para que no nos ataquen a nosotros ni a nuestras mascotas, los adornos que lleváis algunos de vosotros emiten un aura de protección hasta que con el tiempo desarrolléis un sistema mental autoprotector, como el que yo poseo”.

“¿Entonces cuál crees tú que fue el factor determinante para que pasáramos de la neo-edad media a la actual era de la iluminación?”.

“Hay muchos, pero en mi opinión comenzamos a distinguirnos realmente de los animales cuando cesó la competencia, pensar que animales y plantas siempre han competido, una especie contra otra e incluso los de la misma especie, por el derecho al apareamiento, por los recursos, por el espacio vital... En la humanidad era lo mismo. Recordar aquellos juegos que se celebraban a nivel mundial cada cuatro años, en cada especialidad había un ganador que era premiado con honores y una medalla de oro y miles de frustrados perdedores. Igualmente, aunque no hubiera guerra abierta, los países competían unos con otros en guerras comerciales, lo mismo las empresas, los empleados dentro de las empresas y las personas a nivel individual”.

“¿En qué peleaban?”.

“En todo, a los alumnos que conseguían mejores resultados en memorizar una serie de datos absurdos que en su mayoría no les servirían para nada, se les permitía avanzar en sus estudios, los otros quedaban aparcados para realizar labores puramente manuales, y la cosa no quedaba ahí, los profesionales tenían que demostrar que eran los mejores, el que obtenía más fama, aunque fuera innecesaria conseguía mucha clientela y si le sobraba trabajo lo repartía entre sus colegas con menor suerte, quedándose por supuesto la mayor parte del beneficio, incluso había profesionales con alta credibilidad que ya no necesitaban trabajar, sino encomendar el trabajo a terceros que tal vez eran mejores en la profesión pero no habían tenido tanta suerte o no pertenecían a una familia con recursos capaces de encumbrarlos. Para obtener cualquier cargo oficial se preparaban unas competiciones llamadas oposiciones en las que tal vez se presentaban mil personas para sólo diez puestos”.

“¿Y eso era así en todos los aspectos?”.

“Por supuesto, si alguien montaba un comercio y lograba éxito rápidamente aparecían otros iguales en las cercanías para hacerle la competencia, hasta que en aquella zona el mercado se saturaba y los menos afortunados tenían que cerrar y perder todo lo invertido, lo mismo con las marcas comerciales, las fábricas, muchas de ellas, perfectamente instaladas tenían que cerrar y malvender todo su patrimonio porque no habían logrado la publicidad adecuada”.

“He oído hablar de la publicidad, ¿Es verdad que estaba en todas partes?”:

“Desde luego, no podías mirar ningún medio de comunicación sin encontrártela, también estaba en la calle, pintada en sistemas de transporte, te aparecía en los medios de contacto que tenías con tu familia o amigos, se colaba en tu casa en forma de papeles impresos que no habías solicitado, era omnipresente, incluso ya en el colmo de la desfachatez, había gente que llamaba a las puertas o teléfonos para ofrecerla, interrumpiendo cualquier cosa que la gente estuviera haciendo. De hecho, había muchas grandes empresas que sólo vivían de la publicidad”.

“¿Quieres decir que obtenían grandes ganancias sin producir nada realmente útil?”.

“Se calcula que, suprimiendo la competencia, la publicidad, el transporte innecesario, los intermediarios, más todos los puestos de trabajo que aunque en aquella época fueran necesarios no producían nada útil, los impuestos cuyo fruto era mal empleado y la especulación, los productos de consumo hubieran podido costar en general sólo una décima parte de lo que la gente pagaba por ellos”.

“¿Que puestos de trabajo no producían nada?”.

“Los militares, los religiosos, funcionarios, jueces, policías, políticos, especuladores, periodistas, publicitarios, deportistas, y un largo etcétera”.

“Háblanos de la especulación, ¿En qué consistía?”.

“Los especuladores eran verdaderos parásitos del sistema, no sólo no producían nada, sino que obtenían su beneficio encareciendo todo lo que caía en sus manos, y lo peor de todo es que podían hacerlo legalmente y ni siquiera estaban mal vistos, se les denominaba con el eufemismo de inversores”.

“¿Y cómo se las apañaban?”.

“Eran gente muy bien informada y con muchos recursos, en aquel tiempo existía la ley de la oferta y la demanda, imagina que la principal explotación de un mineral raro y valioso sufría un grave accidente que paralizaría su producción durante meses, el producto escasearía y por tanto se encarecería, los especuladores eran informados de inmediato y adquirirían en minutos todos los depósitos de aquel material que pudieran, con lo cual el mineral escasearía y se encarecería aún más, en el momento adecuado podían revenderlo a un precio tal vez triple de su valor habitual”.

“Que época tan repugnante, competencia, especulación, esclavitud, falsedad, contaminación, ¿Cómo podían las buenas personas vivir en aquella época sin desesperarse?”.

“No puedo responderte a eso, sólo si tuvieras delante de ti a uno de ellos podrías hacerle la pregunta”.

Y tú amble lector... ¿Como puedes vivir en la Neo-Edad Media sin desesperarte?.

FIN...